

Edhem Eldem: *The Alhambra at the Crossroads of History. Eastern and Western Visions in the Long Nineteenth Century*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2024. 384 pp.

Darina Martykánová

Universidad Autónoma de Madrid, España ✉

<http://dx.doi.org/10.5209/chco.99250>

Tenemos entre nuestras manos la obra de uno de los historiadores turcos más destacados, gran experto en la historia del Imperio otomano durante el siglo XIX.¹ Esta vez, sin embargo, Edhem Eldem nos lleva a España, centrándose, ante todo, en la época de la Restauración. Haciendo gala de su gran erudición, Eldem nos muestra que muchos musulmanes, árabes, turcos, y de otras etnias, sintieron durante el siglo XIX y a lo largo del primer tercio del siglo XX el deseo de visitar la afamada Alhambra, el complejo palaciego nazarí del siglo XIII, que corona la ciudad de Granada. Escribieron sobre su experiencia, comentaron sobre ella a sus allegados, posaron para fotografías, escribieron poemas bajo la impresión de su visita... Este rico material acumulado e investigado por el historiador nos permite entender mejor el lugar que desempeñó al-Ándalus en general y Alhambra en particular en las transformaciones de la *Weltanschauung*, del pensamiento político y de las identidades de las élites musulmanas de la cuenca mediterránea y regiones adyacentes.

Eldem elige Alhambra para focalizar su investigación: de este modo, incluye a aquellos visitantes musulmanes procedentes de los dominios musulmanes que firmaron en el registro de visitantes del complejo monumental nazarí, registro que existe desde 1829. El historiador hace un gran esfuerzo para identificar a cada visitante musulmán, algo que, a falta de apellidos, no siempre resulta fácil. Según su estudio, los magrebíes fueron, de lejos, el grupo más numeroso, y el número de visitantes procedentes del Mediterráneo oriental solo empezó a aumentar a partir de los años 1890. Eldem deja de lado a los musulmanes, pocos, procedentes de Persia, de la India y de otros lugares lejanos, centrándose ante todo en los visitantes de la zona del Mediterráneo: el Magreb, el Máshrek y “Turquía”. Si bien menciona a los árabes cristianos, deja de lado conscientemente los visitantes judíos, aunque procedieran de los dominios musulmanes de la cuenca mediterránea, teniendo en cuenta que fueron numerosos y sus viajes e interpretaciones constituyen un tema de investigación en sí.

Eldem subraya que los visitantes musulmanes descubrieron Alhambra en los relatos de los viajeros franceses, británicos y alemanes. Recordemos que al-Ándalus despertaba gran interés también en Europa central y oriental y el legado andalusí se integró en el canon de la historia universal en el contexto alemán, algo que se puede observar en los libros de texto en la Europa central y oriental hasta hoy en día. Conforme fue avanzando el tiempo circularon también testimonios recientes escritos por “Orientales”, incluidos los musulmanes, y Eldem muestra que algunos viajeros habían tenido acceso a estos relatos.

¹ El libro se publicó primero en francés con el título *L'Alhambra. Á la croisée des histoires*. Paris: Les Belles Lettres, 2021.

Si la nostalgia por al-Ándalus y la tristeza por su pérdida abundan en los comentarios de los visitantes musulmanes, solo excepcionalmente encontramos expresiones en tono reivindicativo. Entre estas excepciones destaca alguna que otra denuncia de la destrucción por parte de los conquistadores cristianos del patrimonio musulmán, como conversión de las mezquitas en iglesias, algo que los otomanos también practicaron habitualmente, o la construcción en medio del complejo palaciego nazari del llamativo palacio renacentista por Carlos V. Eldem argumenta que, aunque haya excepciones, se puede observar una diferencia entre los “turcos” y los árabes. Los árabes se mueven entre la fascinación por el descubrimiento del legado andalusí, la nostalgia por el esplendor perdido y una creciente politización de su relato, buscando las razones de la diferencia entre el pasado esplendoroso y un presente decadente. Algunos llegan a acusar a los turcos de ser la razón del empobrecimiento de las tierras árabes. La visita sirve a algunos, sobre todo en el primer tercio del siglo XX, para exponer posibles soluciones a lo que perciben como una situación de crisis. Los “turcos” manifiestan actitudes que el autor define como “nacionalistas” y también se muestran dispuestos a exotizar España adoptando una mirada de turista, asemejándose en cierto modo a los visitantes europeos. Se visten de gitanos, buscan asistir a espectáculos de flamenco o comentan críticamente que Córdoba es una ciudad demasiado oriental. El intelectual turco Yahya Kemal termina su poema sobre Andalucía con el grito de ¡Olé!

Uno de los aspectos más deliciosos del libro es el análisis que hace Edhem Eldem de las imágenes, sobre todo de las fotografías de los viajeros. Era muy común en aquella época que los visitantes se hicieran fotos en estudios de fotógrafos granadinos, pero también sevillanos y cordobeses, posando delante de maquetas que debían evocar la Alhambra, particularmente el Patio de los Leones. Es interesante, pero no sorprendente, que los visitantes musulmanes huyeron de disfraces “orientales” más extravagantes y escogían ropaje más parecido al atuendo que realmente lucían los dignatarios musulmanes en su época. Los hombres de las élites musulmanas participaron en la orientalización de Andalucía según el guion escrito y puesto en práctica un sinnúmero de veces por los franceses, alemanes, británicos y otros europeos y americanos que viajaron por Andalucía, pero, al mismo tiempo, se resistieron a encarnar el estereotipo atemporal del Moro (véanse, por ejemplo, las investigaciones de Gemma Torres Delgado) e impusieron sus propios relatos y matices, e instrumentalizaron lo andalusí y lo andaluz para sus propias causas.

La obra de Edhem Eldem es de máximo interés para los lectores españoles y esperamos que pronto se publique en castellano, ya que permite comprender mejor un aspecto poco conocido del legado medieval musulmán en España: su atracción para los reformistas musulmanes en la época tardo-otomana, cuando el colonialismo europeo estaba haciendo grandes avances, sobre todo en las tierras habitadas por poblaciones árabes y el Imperio otomano estaba retrocediendo también en Europa, debido al empuje imperial de Rusia y a los independentismos balcánicos. Después de la Primera Guerra Mundial, con la desintegración del Imperio Otomano, el auge de los nacionalismos y la imposición de los mandatos a las tierras árabes, al-Ándalus, lejos de perder su atractivo, ganó en importancia en la construcción de los relatos nacionales, reformistas y revolucionarios.

Bibliografía

Gemma Torres Delgado, “Virilidad marroquí y emociones masculinas y nacionales durante la guerra de África (1859-1860)”, en Darina Martykánová y Marie Walin (eds.), *Ser hombre: Las masculinidades en la España del siglo XIX*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 149-170.